

DOMINGO IV – ADVIENTO - CICLO A

Isaías 7,10-14: Mirad: la virgen está encinta

Salmo 23: Va a entrar el Señor: Él es el rey de la gloria

Romanos 1,1-7: Jesucristo, de la estirpe de David, Hijo de Dios

Mateo 1,18-24: Jesús nacerá de María, desposada con José, hijo de David

COMENTARIO A LAS LECTURAS

Estamos ya muy cerca de las fiestas navideñas. Las lecturas de este domingo se centran ya en los misterios santos que vamos a celebrar en breve.

El profeta Isaías hace un anuncio gozoso del nacimiento de un Mesías, Dios-con-nosotros, nacido de una doncella o virgen, que salvará al pueblo. Cristo es ese Dios-con-nosotros. Históricamente el profeta se dirige al rey Acaz (734-727 a.C.), heredero de la dinastía de David, pero fel rey se muestra falso, hipócrita y desconfiado ante Dios. Ante esa traición el profeta anuncia el nacimiento de un nuevo rey fiel (el futuro Ezequías), que garantizará el futuro de la dinastía y actualizará la promesa. Pero también se debe hacer una lectura profunda que apela a una salvación futura, universal y definitiva, encontrando este texto su sentido pleno en Jesucristo, nacido de María, Dios-con-nosotros. Así lo han leído todas las generaciones cristianas, empezando por el mismo evangelio de Mateo, que cita el texto.

Pablo, en la segunda lectura, hace referencia a esa venida de Cristo, nacido según la carne de la estirpe de David, constituido, según el Espíritu, Hijo de Dios Señor y Salvador de todo el género humano. Así Jesús es el Cristo. El personaje histórico tiene una relevancia eterna y universal.

Nosotros en Adviento esperamos al mismo que durante siglos esperó el pueblo de Dios. Pero nuestra esperanza ya está colmada porque ya hemos conocido al Dios-con-nosotros, al Enmanuel.

María y José preparan con toda el alma, a pesar de las dificultades, el nacimiento del Redentor. A veces no entienden los acontecimientos, pero están absolutamente abiertos a la acción maravillosa de Dios y por eso aceptan de buen grado, con fe, las sorpresas de Dios: son fieles. El evangelio de Mateo explica perfectamente que Jesús es el hijo de María Virgen, por obra exclusiva del Espíritu

Santo. Pero pone el acento en la figura de José ya que del Esposo de María recibirá la herencia de la dinastía davídica propia del Mesías.

Así, José y María, son el modelo a seguir siempre por los cristianos. En ellos vemos las virtudes de la fidelidad, de la paciencia, de la obediencia, de la fe y de la esperanza.

SUGERENCIAS PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR

Expón lo que te haya llamado más la atención de las lecturas, después de haberlas leído y reflexionado antes de la reunión.

Comentar cómo vais a pasar las navidades. Exponed con sinceridad vuestras alegrías y añoranzas. Seguramente recordaréis a muchos seres queridos que ya no están entre nosotros. Rezad por ellos. Pensad también en los que sí están, pero que por algún motivo, sufren. Rezad por todos.

Hay muchos que aun no han recibido la buena noticia del nacimiento de Cristo, incluso entre los que se llaman cristianos. Pensad en los más pobres: Cristo nació pobre y humilde, para enriquecernos a todos. ¿Cuál debe ser nuestra oración estos días? Haced un compromiso concreto.

PIENSO, REZO Y ESCRIBO MI COMPROMISO PERSONAL
